ENTREVISTA Asturiano de nacimiento, en 1975 se trasladó a Barcelona para trabajar en la empresa Maquinista Terrestre y Marítima (actualmente Alstom). Ese mismo año ya se afilió al sindicato que hoy encabeza, tras tomar el testigo de Cándido Méndez en 2016

PEPE ÁLVAREZ

SECRETARIO GENERAL DE UGT

«O hay un cambio de políticas en el Gobierno y la patronal reparte beneficios, o habrá conflicto»

JAVIER D. BAZAGA (SPC) / MADRID

acar la cabeza de la crisis implica, para UGT, que es el momento de recuperar derechos tras registrar crecimientos consecutivos de la economía. Para su máximo dirigente, Pepe Álvarez, ya «no hay manera de contener la cantidad de gente que está insatisfecha» en España por lo que reclaman un cambio en las políticas del Gobierno.

¿Cómo va a ser este 1 de mayo para UGT?

Hace muchos años que este 1 de mayo no tiene tanto contenido ni viene precedido de tantas movilizaciones. Por eso tiene que ser un punto de inflexión que nos permita recuperar derechos. Queremos que esté enmarcado en el contexto de movilizaciones que ha habido, pensiones, igualdad, y tenemos que incorporar definitivamente a los jóvenes por los problemas de precariedad y salud laboral.

Hay que incorporar los derechos que hemos perdido de educación, salud, servicios sociales, ley de dependencia... No hay ninguna razón para que no se empiece a recuperar. El país crece y lo que hay que hacer es repartir los recursos entre los trabajadores a partir de los salarios y con la recaudación de impuestos.

Pero llevamos tres años de crecimiento del PIB. ¿Por qué aún no se ha hecho?

Si en 2017 no hubiéramos estado enmarcados en el monotema Cataluña, seguramente habríamos abierto más espacios. Ahora el río está desbordado y no hay manera de contener la cantidad de gente que está insatisfecha. Hay un fondo de malestar que no se soluciona con una pensión. En el fondo es recuperar derechos que se habían perdido.

El clima social está plenamente en marcha y tenemos que incorporar aquellos elementos que van a situar al país en una reivindicación por la vía de la negociación colectiva. El 1 de mayo ha de ser la suma de todo ello y, sobre todo, una advertencia al Gobierno y a la patronal de que, o hay un cambio de políticas y la patronal reparte los beneficios en parte a los salarios y a las condiciones de trabajo, o habrá conflicto. No nos vamos a quedar como el año pasado, que

Ciudadanos no se moja ni aunque tenga que cruzar el Atlántico

No hay manera de contener la cantidad de gente insatisfecha

Tenemos un bajo nivel de calidad democrática

Los **piquetes** de huelga en España son angelicales



si no hay acuerdo no pasa nada. Sí que va a pasar.

Queremos situar los 1.000 euros de salario mínimo en convenio, que es una manera de dar un
salto adelante para aquellos colectivos que tienen menos posibilidades de reivindicar, bien porque no están organizados o porque nos han visto a veces a los
sindicatos lejos. Y digo que nos
han visto porque nunca hemos estado lejos. El 1 de mayo tiene que
abrir esa puerta necesaria para negociar en serio o continuar con las
movilizaciones.

¿Esperan que sea masiva la movilización?

Sí, porque los trabajadores están indignados. Es que nos toman el pelo. Hay días que me cuesta creer cómo hay personas tan inteligentes como Rafael Hernando que diga que los pensionistas se manifiesten para dar las gracias. Igual que me sorprende la equidistancia de Ciudadanos, que no se moja ni aunque tenga que cruzar el Atlántico. Con este rollo de falsa modernidad quiere llegar al Gobierno con las manos libres para cuando tengan que tomar las medidas que todo el mundo sabe que van a consistir en recortar pensiones, salarios y libertades.

¿Qué otras prioridades tienen para reivindicar en este día?

La recuperación de derechos y de calidad democrática. En España hay un bajo nivel de calidad democrática. Desde que se aprobó la *Ley Mordaza* hay personas que por expresarse, o por una letra determinada de canciones, o por hacer piquetes de huelga, acaban en los tribunales en proceso con condenas, algunos, a años de prisión. Y ese es un país que a mí no me gusta.

Hay medidas administrativas para poder sancionar, pero la prisión no corrige nada. Al contrario. Además, los piquetes de huelga en España son angelicales. Miren lo que ocurre en Francia por ejemplo. Aquí se abusa de la prisión preventiva.

También queremos dar protagonismo a la situación por la que pasan los refugiados. Me parece un escándalo mayúsculo que por tratar de ayudar a esas personas en el mar se les acuse de tráfico de personas y tengan los barcos parados en un muelle mientras centenares de ellos mueren ahogadas en alta mar. En cuanto a la precariedad, ¿qué papel ha jugado la reforma laboral? ¿No cree que haya dinamizado el mercado de trabajo?

La reforma laboral se puso en marcha en el mismo momento en que el resto de los países de la UE estaban cayendo como el nuestro, en picado. Nosotros más por el sistema productivo que tenemos, pero la mayoría de los países no ha tocado nada de reforma laboral y hoy vuelven a estar creciendo. No sé por qué aquí hay que achacárselo a la reforma laboral y en Francia o Alemania no. Es un abuso y una falsificación de la realidad. Pero hablar de que la reforma laboral ha traído los momentos de gloria no se puede mantener.

Ahora hay que ver cómo quitamos los efectos nocivos que hay en el mercado de trabajo como consecuencia de la reforma laboral como las empresas multiservicios en donde se están aplicando convenios de empresa en lugar del convenio que tenían los trabajadores. Hay que hacer prevalecer el convenio del sector sobre el de empresa para que ninguna empresa pueda trabajar por debajo de esos convenios y modificando el artículo 42 del Estatuto de los Trabajadores, para que las empresas que segregan actividad tengan que pagar los sueldos de esos trabajadores de la actividad segregada. Así acabaríamos con este dumping que ha generado esta rebaja general de los salarios. Y es una fórmula que han utilizado muchas administraciones para recortar gastos, como las comunidades autónomas.

Este país necesita establecer los estándares de temporalidad y porcentaje de eventualidad en el trabajo que realizan, y las que se pasen tienen que ser sancionadas.

¿De qué manera?

Bien con sanción o con subidas de las cotizaciones. Prefiero una sanción permanente con subidas en las cotizaciones para que sepan que tener en esa situación a los trabajadores tiene un coste, para las personas y para la sociedad, porque a esas personas hay que pagar más desempleo por su alta eventualidad.

¿Y eso se puede negociar?

Pienso que se podría negociar con la CEOE, con el Gobierno es más complicado si no hay una derogación previa. De hecho, el Gabinete Reunirse con las camareras de piso es un acto de **populismo** indigno del presidente del Gobierno

Las plataformas de **economía colaborativa** son una nueva tecnología que genera vieja explotación

Les dijimos a los independentistas que por la vía de la **desobediencia** no hay salida

ha demostrado al menos capacidad de diálogo con el acuerdo para los salarios de los funcionarios o de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Creo que con los empleados públicos sí hemos llegado a un buen acuerdo porque la solución era insostenible, y con una situación de interinidad insoportable. Con los cuerpos de seguridad no era un problema de equiparación, era un problema de dignidad.

Tampoco es fácil ver a un presidente de Gobierno recibir a una representación de un colectivo como las camareras de piso.

Creo que es un acto de populismo indigno del presidente del Gobierno. Me parece que este intento de MARTES 1 DE MAYO DE 2018 La Tribuna



reunirse para ver sus condiciones tiene bastante de cinismo. El presidente del Gobierno y la ministra de Empleo, Fátima Báñez, conocen qué es lo que ocurre en los hoteles o en las empresas de logística y quiénes son los causantes. Ellos son los responsables de esta situación. No hace falta un acto así para hacer justicia. Es intentar, en un momento en que hay mucha movilización, aparecer magnánimos como si esto fuera de alcaldadas o de monarcas y no de derechos laborales.

¿La situación es parecida en el caso de los trabajadores de la llamada economía colaborativa?

La inspección de trabajo está desbordada, no llegan a dar respuesta a todas estas cuestiones y los riders o repartidores son un ejemplo claro, como lo son los conductores de Uber. Pero el Gobierno no es que no sepa lo que está sucediendo en estos casos, es que gana tiempo con ellos.

Estas personas están cobrando miserias mientras cargan con toda la responsabilidad, y no hay ninguna razón para que sean autónomos porque, en realidad, tienen un único cliente, llámese Uber, Deliveroo, o cualquiera de estas compañías. Es claramente contratación por cuenta ajena. Lo que tienen de nuevo es las plataformas digitales, pero son como las plazas del pueblo de finales del siglo XX. Es la única diferencia entre que viniera el capataz a buscar

a los trabajadores y un ordenador que hace la misma función. Es nueva tecnología que general vieja explotación.

¿Dan por perdida la legislatura en lo laboral?

Nosotros no la vamos a dar por perdida. La batalla va a continuar porque no vamos a cruzarnos de brazos. Cada día hay alguien que está recibiendo entre el doble y seis veces más de los beneficios que está generando su empresa de lo que va a recibir el trabajador de esa empresa. Mientras se de esa situación vamos a dar la batalla cada día: con el Gobierno para cambiar las reglas del juego, para que recaude impuestos y los reparta en derechos, y con los em-

presarios para que se reparta justamente lo que generan las firmas que encabezan.

Se les ha criticado mucho, incluso se les ha llamado traidores de la democracia, por ponerse al frente de movilizaciones a favor del independentismo en Cataluña. ¿Por qué lo han hecho?

Bueno, la palabrería militaroide me la trae al pairo. Si alguien ve el detalle de la configuración de la manifestación, de lo que decía la pancarta, o el tipo de banderas que había en los primeros 10 metros de la manifestación, podría llegar a la conclusión de que, equivocadamente o no, nos merecía la pena hacer un esfuerzo para pedir a los independentistas, que son los que tienen mayoría en el parlamento de Cataluña, que entren en una vía de solución.

Fuimos a esa manifestación diciendo lo que queríamos: que en Cataluña se constituya un Gobierno de manera inmediata, estatutario, constitucional y, si es posible, transversal. Un Ejecutivo que asuma las competencias del 155 y que trabaje por solucionar los problemas de los trabajadores de Cataluña. Esa fue nuestra reivindicación en la concentración.

España necesita que Cataluña vuelva a una situación de normalidad, y decimos a los independentistas que por la vía de la desobediencia y de la unilateralidad no hay salida. No nos lleva a ningún sitio enfrentar banderas.